

**Resultado de
la entrevista
Carter-Suárez**

PLENA SATISFACCION

«El giro español hacia la democracia ha alcanzado mucho más éxito del que esperábamos, y tenemos completa confianza en su futuro.» (Presidente de los EE. UU.)

WASHINGTON. (PUEBLO, de nuestro enviado especial, Julio CAMARERO.) — «El resultado de la entrevista, tanto en la primera parte que he estado a solas con el Presidente Carter durante media hora, como en la siguiente, con sus colaboradores y los míos, tengo que decir que ha sido extraordinariamente satisfactoria en todos los conceptos», declaró el primer ministro español, Adolfo Suárez, cuando los periodistas le abordamos en el jardín de la Casa Blanca, a su salida del despacho oval.

Jimmy Carter le acompañaba hasta el coche, en medio de la expectación de los «cameramen» de televisión y de los pocos corresponsales y enviados especiales que tuvimos acceso al recinto. Y hubo un momento, en el que Suárez, por respeto a Carter, no se atrevía a pararse para formular siquiera una breve opinión, cuando Agustín Farré, de Televisión Española, solicitó de él unas palabras, sobre la marcha. Pero el Presidente norteamericano, advirtió el lógico deseo de cuantos tratábamos de abordarle y dando muestras de un gran sentido de sencillez y cordialidad, se detuvo a un paso de donde nos hallábamos. «Tengo un nuevo e íntimo amigo —dijo, refiriéndose a Suárez— y creo que

House, enfrente de la Casa Blanca, donde se hospedan los invitados oficiales del Presidente, y que ha albergado a los señores de Suárez en su estancia aquí. Al desayuno de trabajo asistieron destacados senadores; entre ellos, los conocidos San Munn, de Georgia, gran amigo de España; Lawton Chiles, por Florida, y Mark O. Hatfield, de Oregón.

Después, Suárez y el ministro Oreja se habían entrevistado con Cyrus Vance en la Secretaría de Estado. De allí marcharon directamente a la Casa Blanca, donde tuvimos ocasión de escuchar de cerca cómo el Presidente Carter daba la bienvenida, primero en inglés y en seguida en español, a Adolfo Suárez. Y añadió, en un castellano

suelen medir la importancia de las visitas por el tiempo que dura la entrevista con Carter. Menos de tres cuartos de hora lo califican de simple visita de compromiso. Más de una hora, como de auténtico interés recíproco.

● COMUNICADO OFICIAL

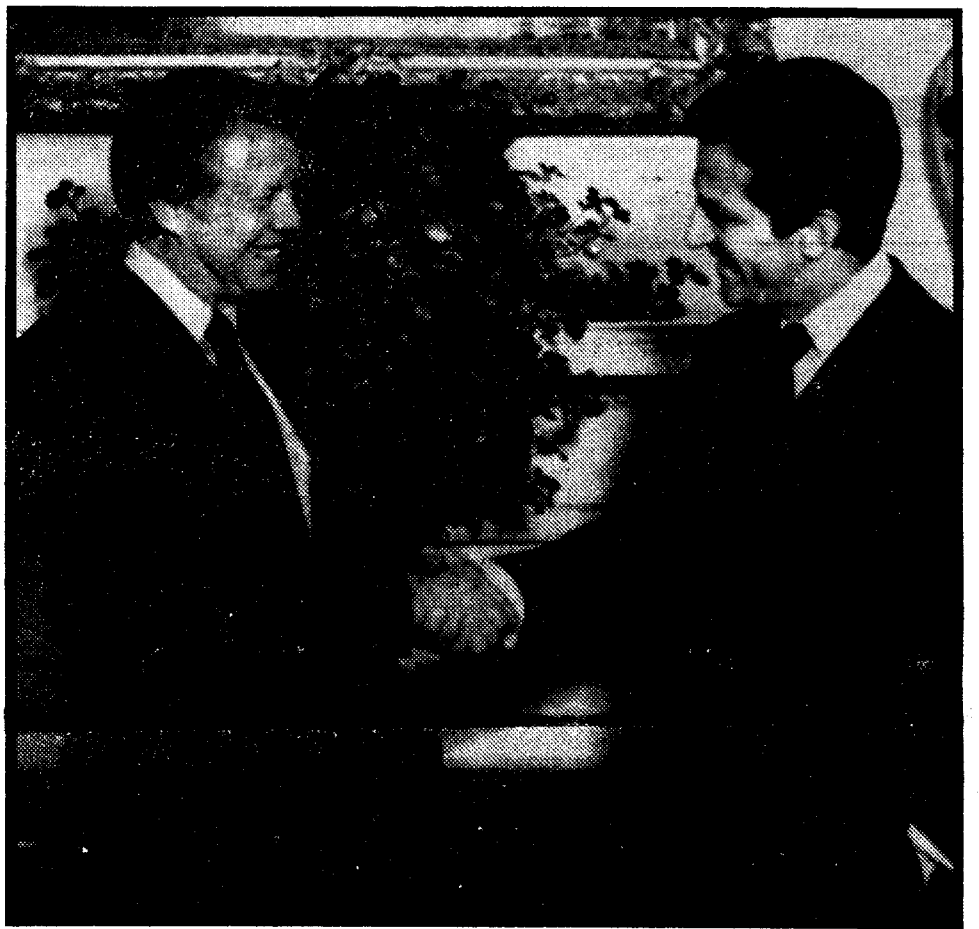
Más tarde, Jody Powell, secretario de Prensa de la Casa Blanca, ha facilitado el siguiente comunicado oficial:

«Durante su entrevista, de setenta y cinco minutos, el señor Suárez y el Presidente conversaron acerca de materias que les conciernen mutuamente. En primer lugar, sobre las próximas elecciones —las primeras y completamente libres que se celebran en cuarenta años— y otros aspectos del desarrollo político que está teniendo lugar en España. El Presidente Carter subrayó la importancia que los Estados Unidos conceden a la evolución de España hacia la democracia y su convencimiento de que la total participación de España en la comunidad de democracias industriales de Occidente reforzará la seguridad y prosperidad de todos.»

«Los dos estadistas —prosigue la nota— hablaron de las relaciones bilaterales que mantienen los Estados Unidos y España, enfocando especialmente los asuntos económicos, la amplia cooperación energética y las relaciones en materia de seguridad, dentro del Tratado de Amistad y Cooperación U. S. A.-España. En cada área examinaron los caminos para reforzar sus estrechas relaciones. Intercambiaron también puntos de vista —termina el comunicado— sobre áreas de mutuo interés fuera de Europa, como Oriente Medio y Latinoamérica.»

Entre otras visitas del maratón Suárez, figuraba su visita al Capitolio, donde le era ofrecido un café con los miembros del Comité de Relaciones Exteriores del Senado. El senador Javits le invitó a que subiera al estrado para presentarle al Pleno, lo que hizo con elogiosas palabras para nuestro presidente y la extraordinaria política que estaba desarrollando en pro de la democratización española.

A continuación se hizo un descanso de varios minutos para que cada uno de los senadores pudieran saludar personalmente a Adolfo Suárez. Todo sucedió, según parece, sobre la marcha y de forma espontánea, pues, por lo visto no figuraba en el programa.



«La total participación de España en la comunidad occidental reforzará la seguridad y prosperidad de todos.» «Reforzar la cooperación económica e intercambio de puntos de vista sobre Oriente Medio y Latinoamérica.» (Comunicado oficial conjunto)

los lazos de amistad entre nosotros y España son ya valiosos. El mundo ha ido adquiriendo admiración por el gran liderazgo del presidente y del Rey de España. Y nos sentimos muy complacidos por la oportunidad de compartir el maravilloso futuro del pueblo español en el nuevo giro de libertad y democracia, que ha sido brillante y ha alcanzado mucho más éxito del que esperábamos. Tenemos una completa confianza, ya que compartimos responsabilidades juntos hacia un futuro que estará coronado por el éxito.»

Fue entonces cuando Adolfo Suárez se decidió a expresar, muy brevemente, la opinión que encabeza esta crónica, antes de subir al automóvil para seguir su apretado programa en la capital federal. La jornada había comenzado a las siete y media de la mañana, con un desayuno en la residencia de Blair

bastante bueno: «Nos complace mucho cuanto están haciendo en España.» El presidente Suárez, por su parte, le agradeció el elogio y expresó su enorme satisfacción por conocerle personalmente, a la vez que elogiaba el buen español en que se expresaba Carter y «cuanto estaba haciendo por preservar nuestro idioma». «Es una lengua importante —sonrió Jimmy—; la hablan veinticinco países.» «En efecto: unos trescientos millones», corroboró Suárez.

Fueron sólo unos instantes los que nos permitieron estar a los periodistas. Como es habitual, después de que se tomaron las fotos y se filmó la secuencia del saludo, los expertos agentes de seguridad de la Casa Blanca nos indicaron el camino de salida.

Los dos Presidentes permanecieron reunidos casi hora y cuarto. Y a la salida ambos estaban radiantes. Los protocolos habituales de White House